

Precios de suscripcion.

En Pamplona, una peseta al mes. Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos trimestre. Extranjero y Ultramar, diez id. id. ANUNCIOS Y COMUNICADOS. En primera plana, cincuenta céntimos de peseta, por cada línea. Anuncios preferentes, primera insercion, á diez céntimos línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de cuarta plana, á precios convencionales. Número suelto, cinco céntimos. Atrasado, 15 céntimos.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion.

PAMPLONA. En la Administracion, Plaza del Castillo número veinticinco. FUERA DE PAMPLONA. Por correspondencia ó giro á favor de la Administracion en libranza ó sellos de correos. DIRECCION Y REDACCION. Plaza del Castillo, número veinticinco, planta baja.

Dios y Sueros.

DEGRADACION MORAL.

Cada dia que pasa, aumenta la degradacion moral que se observa en esta desgraciada España muy especialmente en las provincias enclavadas entre el Ebro y el Mediterráneo. Robos, asesinatos, atropellos, abusos de autoridad, irregularidades, hé aqui la comidilla que diariamente nos suministran los más importantes órganos de la prensa, tanto de la corte como de las principales capitales de provincia.

Al considerar la repetición de semejantes atentados, cualquiera podría pensar que atravesamos una época de perturbacion social y que opuestos bandos en armas imposibilitan la acción del gobierno; pero nada de eso sucede: el país disfruta bajo aquel punto de vista, de una paz octaviana, á la que contribuye en gran manera el cansancio de la parte más sana de sus moradores ocupados tan solo en sus diarias faenas y dejando que los diversos partidos que desgarran á esta nacion desventurada, se aniquilen mutuamente.

Dadas, pues, estas circunstancias cómo es que el Gobierno no reprime con mano firme los desmanes que deploramos hasta extinguirlos completamente? Ah! doloroso es decirlo; consiste en que la nave del Estado fluctúa á impulsos de encontradas corrientes sin rumbo fijo, sin que un faro salvador la guíe á puerto seguro. Los encargados de dirigirla, obedeciendo á encontrados sentimientos, no ejercen cada cual el saludable influjo que redundaría en beneficio de la esfera gubernamental y que cada uno de ellos tiene la sagrada obligacion de imprimir en sus respectivos departamentos. Y de ese punible abandono se aprovechan anchamente esa pléyade de gentes, escoria de la sociedad, dispuestas siempre á ejercitar el mal.

Pero, se nos dirá, ¿dado el grado de envilecimiento á que ha llegado por desgracia una parte de nuestro pueblo y su afán immoderado de goces materiales, es posible el remedio? Difícil es contestar á priori á esta objeccion. Creemos más, creemos que es de toda imposibilidad que se consiga mientras la sociedad, tal como hoy se halla constituida, no deseché por completo los hábitos de disipacion que hoy la devoran y apartándose completamente del movimiento vertiginoso que hoy la lleva hácia lo desconocido, no emprenda la saludable reforma que de consuno le dictan la razon y la moral cristiana.

No hay remedio: cuanto más se aparte de Dios y de los altos fines para que ha sido creado, el hombre caminará indefectiblemente al embrutecimiento, y del embrutecimiento á la barbarie, como lo demuestran suficientemente los ejemplos consignados en la historia referentes á varios pueblos que ocuparon un dia un rango importante y cuya relajacion de costumbres los relegó á la barbarie.

De estas verdades inconcusas se desprende claramente la absoluta necesidad de que los pueblos ajusten su conducta á la sana moral, huyendo de esas exageraciones que los desnaturalizan completamente, infiltrándoles el virus mortífero que corroe sus entrañas. Sin la fé, que nos incita á practicar el bien y á apartarnos del mal, no hay sociedad posible.

Es menester desengañarse: si los gobiernos encargados de velar por el bienestar de sus subordinados, léjos de atajar el mal que viene á las claras se ostenta lo mismo en las capas elevadas de la sociedad como en las inferiores; si los gobiernos, repéitmos, no dándole la importancia que aquel desgraciadamente revista, se entregan al dulce no far niente á que les convidan las dulzuras del poder, sin tomar medidas energicas, la gangrena social irá en au-

mento y llegará tiempo en que no se podrá evitar que invada á todo el cuerpo, inutilizando toda tentativa de salvacion. Entónces, cuando todos lloremos amargamente nuestros errores, habrá sonado para esta desgraciada nacion la hora de la decadencia y quién sabe lo que entónces sucederá. A evitar, pues, mayores males que los que hoy lamentamos, se dirige nuestra débil voz, haciendo coro á los bien meditados escritos que continuamente ven la luz pública encaminados al propio fin.

España y Méjico.

Tenia por desgracia algun fundamento el rumor, á que dió acogida la prensa hace pocos dias, respecto de ciertas diferencias surgidas entre España y Méjico.

Hé aqui cuales son los antecedentes y cual es la causa ocasional de este conflicto diplomático.

En 1853, dice El Dia, se ajustó un convenio entre ambas naciones para el pago de las reclamaciones españolas convenio que queda sin efecto por consecuencia de un proyecto de ley para el arreglo de la deuda nacional, que aprobó en Junio último el Congreso de los Estados-Unidos de Méjico, y en cuya base tercera se consigna que sea cual fuere el origen de los créditos y la nacionalidad de los tenedores, toda la deuda conservará su carácter de mejina, sin que pueda dársele carácter internacional, ni asignársele renta especial para el pago de sus réditos.

Pocos dias despues de promulgarse esta ley, nuestro representante en aquella República dirigió una nota en términos comedidos al encargado de la secretaría de Relaciones Exteriores, reclamando, por orden expresa del gobierno español, contra lo que en su concepto constituía una violacion del pacto internacional de 1853.

Esta nota fué contestada por el gobierno mejicano con otra en que se rechazaba la doctrina sustentada por nuestro representante, aduciendo, entre otras razones, la de que no puede considerarse en vigor el tratado de 1853, porque virtualmente quedó abolido á consecuencia del estado de guerra producido posteriormente por la intervencion europea. El gobierno y las Cámaras de Méjico han declarado repetidas veces la insubsistencia de los tratados anteriores á la guerra; y la conformidad del gobierno español con estas declaraciones está demostrada por el hecho mismo de enviar á Méjico un ministro, al cabo de una interrupcion de relaciones entre ambos países, que duró doce años, y despues de que por tres veces y por tres distintos conductos se le hizo saber que el reconocimiento de la insubsistencia de los tratados anteriores á la guerra era necesario para la reanudacion de relaciones.

Cuando estas notas se publicaron en el Diario Oficial de la República, á todo el mundo sorprendió la forma de la negativa opuesta por el gobierno de Méjico, al insistir con tanto empeño en hacer constar que las relaciones entre ambos países no se reanudaron por iniciativa de aquella nacion, y al declarar, como declara al final de la nota, que está resuelto á afrontar cualquiera situacion, sea la que fuere, antes de consentir que la Republica retroceda veintidos años y vuelva á colocarse en la que tenía en 1861.

Tal parece ser el estado actual, nada satisfactorio por cierto, de este conflicto diplomático, que en los primeros momentos hizo cundir la voz de que el ministro de España en Méjico habia abandonado la capital de aquella República.

Correspondencia.

Madrid 4 de Agosto de 1883.

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mio: Bueno es que sepan ustedes que el Sr. Sagasta continúa su viaje sin novedad. Así lo dicen telegramas publicados por los periódicos ministeriales, añadiendo que no hay pueblo, ciudad, villa ó caserío, por donde pase el presidente del consejo, en donde no reciba una ovacion de pópulo bárbaro que demuestra lo fusionista que es el país.

Pero sacamos en consecuencia, segun se desprende de los hechos y de las opiniones formuladas en público y en privado, que nadie echa de menos al Sr. Sagasta, así como tampoco á otras personas más ó menos distinguidas que se han ido á veranear. Lo cual comprueba que no hay nadie necesario en este mundo.

Por lo que á Sagasta se refiere no es extraño que no nos acordemos de él más que para desearle buena salud; porque en su lugar ha quedado el rígido ministro de la Guerra que parece que lo llena todo.

Su actividad no reconoce límites; y deseo de hacer algo en su nuevo empleo de presidente del gabinete, ha extendido las órdenes oportunas para que los ministros se congreguen siquiera un dia á la semana. El dia designado parece ser el domingo; y no será por el deseo de infringir la fiesta; antes al contrario: los consejos de ministros servirán de descanso y solaz.

Segun todas las apariencias en estos consejos, llamémoslos así, que se inaugurarán mañana bajo la presidencia del general, se charlará y se fumará y punto concluido.

Ya algunos ministros habian manifestado el programa de sus planes en consejos anteriores; y ahora están estudiándolos, segun confesion propia, para sacarlos completamente perfectos; al reunirse, pues, no podrán hacer otra cosa que darse mútuas cuentas de sus estudios, como suelen los estudiantes aplicados.

Entre esos estudios no cabe duda que los más importantes son el del matrimonio civil, que dicen ocupar al ministro de Gracia y Justicia; y un amplísimo plan de enseñanza que medita el Sr. Gamazo.

Hasta el presente, y respecto á lo primero, pocas lecciones ha estudiado el Sr. Romero Giron y tan intrincada le parece la materia y tan solo se vé, que no sorprenderia que hiciera lo que aquellos escolares que le toman asco á una asignatura y con la mejor intencion del mundo, jamás llegan á presentarse á examen.

Hoy por hoy no hay que asustarse de la aplicacion del ex-púpilo de Martos.

El terreno en que trabaja el ministro de Fomento, ya es más espedito, y alguna de las innovaciones que traiga al plan de estudios universitarios, merecerá seguramente unánimes aplausos.—Una de las cosas que, por ejemplo, se propone arreglar el Sr. Gamazo es la averiada facultad de Filosofia y Letras de Madrid, ya reforzando el contingente de profesores con algunos, necesidad de que es buena prueba el excesivo número de asignaturas, ya tambien dividiendo y agrupando estas más ordenadamente que lo están ahora.

Y puesto que aventure lo que pasará en los consejos de ministros presididos por Martinez Campos, fácil es de suponer que en ellos no se harán nombramientos de importancia, aunque es de presumir que se provean las diócesis vacantes, para las cuales no hay aun personas definitivamente designadas. Acordado en principio está desde que yo se lo anuncié á Vds. el nombramiento del Rdo. P. Martinez Vigil, para la diócesis de Oviedo; y ahora se habla de Lectoral de Leon para esta sede ó para la de Cádiz.

De otros nombramientos se dice muy poco; y solo se indica al general Blanco como probable jefe del cuarto militar de D. Alfonso.

Martos ha suspendido su viaje hasta mañana y Castelar tambien. Algunos suponen que lo han hecho así para poder cumplir mañana con el precepto de Misa....

Procuraré averiguarlo.

Castelar en Galicia, reunirá á su derredor á cuantas personas deseen oírle, y endilgará unos cuantos discursos de su repertorio.

No les parece á Vds. que hasta en esto se asemejan los políticos y los cómicos?

Se acaba la contrata en Madrid, se cierran los teatros, y á provincias á representar; se acaba la temporada, se cierran las cortes, y á provincias á soltar discursos.

El que quiera más analogía que estudie la primera parte de la Gramática.

No se pueden Vds. figurar el hambre que tenía de hablar alguna vez de los diputados por Navarra.

Hoy, gracias á Dios, puedo hacerlo del modo siguiente:

El Sr. D. Wenceslao Martinez, diputado por Pamplona.... salió anoche con direccion á Galicia.

He concluido.

Suyo afectísimo, El Corresponsal.

LOS FUNERALES DE JOAQUIN ESPARZA.

Como habiamos anunciado, ayer se celebraron en la Iglesia del Santo Hospital las exequias en sufragio del alma de Joaquín Esparza, honrado y laborioso artesano, á la vez que individuo de la compañía de bomberos de esta ciudad, el cual, como saben los lectores, murió á consecuencia de las terribles heridas y quemaduras que recibió en casa de la señora Viuda de Berástegui con ocasion del incendio que en aquel edificio ocurrió en la tarde del dia 2 del mes actual. Un apreciable suscriptor, que asistió á dichos funerales, nos dirigió inmediatamente despues de terminada la funcion fúnebre la siguiente carta que nos complacemos en publicar.

Pamplona 6 de Agosto.

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mio: La concurrencia de artesanos todos de esta ciudad, y especialmente los individuos del Cuerpo de bomberos á los actos del depósito del cadáver de su compañero Joaquín Esparza y Vergara y de los funerales que en sufragio de su alma han tenido lugar en la Iglesia del Hospital Provincial, dan clara prueba del aprecio y cariño que á este profesaban, llegando hasta el punto de haber socorrido á su familia con la suma de 500 rs. sus compañeros los referidos bomberos. Suma no despreciable, atendido á que sale del bolsillo del pobre trabajador y que es producto de sus sudores.

No se equivocó la prensa, cuando al abrir suscripciones para el socorro de los desgraciados en el siniestro de la casa de la Sra. Viuda de Berástegui, al esperar del pueblo todo de Pamplona, que habia de oír la voz de la caridad, anunciada en los momentos por otro pamplonés, pues el resultado que van dando las referidas suscripciones, lo prueban de una manera concluyente, que en este país, nunca faltan corazones nobles que saben dar lo que tienen cuando se trata de ejercer actos de caridad.

Bien por todos, así así, es como debe comprenderse la fraternidad en su genuina expresion.

Hágalo Vd. así público en su apreciable diario, para demostrar la gratitud de los interesados hácia los bienhechores.

Siempre suyo afectísimo S. S.

Un suscriptor.

La concurrencia de fieles á los funerales del desgraciado Joaquín Esparza, fué en efecto numerosa y tambien escogida. Asistieron además de la familia del finado los tenientes de alcalde D. Ignacio Michelena y D. José Asuncion, muchas personas notables de la ciudad y un numerosísimo concurso, gran parte del cual no pudiendo penetrar al sagrado recinto, permaneció en el patio del establecimiento y en las afueras de este, hasta que terminaron las exequias, uniendo sus preces á las que elevaban los que habiéndose anticipado á la hora, se habian colocado dentro del templo.

Como es natural, allí estaba la compañía de bomberos rindiendo el último tributo á uno de sus individuos; y ya que á ese benemérito cuerpo hemos citado, no queremos dejar de reconocer que todos los que

lo componen, desde el jefe, nuestro muy querido amigo D. José Aramburu, hasta el último peon, todos han demostrado en esta ocasion, como en otras, que entre ellos existen tales lazos de union, compañerismo y afecto, que los hace acreedores á elogios tan grandes como los que les proporciona el denuedo é inteligencia con que desempeñan su arriesgado y difícil cometido en los siniestros.

Que Dios acoja las preces que el vecindario eleva y nosotros tambien por el alma del desgraciado Joaquin Esparza.

LO QUE FUERE, SONARÁ.

Ayer por la mañana nos fué entregado por un dependiente del gobierno civil de la provincia un oficio cuyo contenido dice así:

El señor Ministro de la Gobernacion me acaba de comunicar el telegrama siguiente:

«Ampliando mis telegramas anteriores en que le comunicaba un movimiento Militar en la plaza de Badajoz, puedo decirle que los rebeldes continúan completamente incomunicados. Del resto de la Peninsula y aun de la misma provincia se reciben noticias que acusan tranquilidad absoluta. Anoche salieron en trenes especiales las fuerzas al mando del General Blanco que continúan avanzando rápidamente y sin obstáculo. Todo permite creer que al llegar estas fuerzas á su destino los rebeldes se habrán refugiado en Portugal. Puede V. S. hacer públicas estas noticias en la forma que estime conveniente.»

Ruego á V. Sr. Director se sirva hacerlo público en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, á fin de que llegue á conocimiento de los habitantes de esta plaza y su provincia.»

Dios guarde á V. muchos años. Pamplona 6 Agosto de 1885.

JOSÉ RODRIGUEZ ALVAREZ.

No dejó de causarnos cierta sorpresa lo que se nos participa en la comunicacion precedente, pues hasta leerla no teníamos la menor noticia del hecho ocurrido en Badajoz. A lo que ahí se nos dice solo podemos añadir por nuestra parte algunos rumores que ayer corrian por esta capital y que no sabemos hasta qué puntos serán exactos. Segun ellos, el movimiento militar de que habla el telegrama transcrito del Ministerio de la Gobernacion, es una sublevacion que en sentido republicano zorrillista han llevado á cabo un Regimiento de Caballería y otro de Infantería con fuerzas de la Guardia civil, carabineros y paisanage.

Añádase que las fuerzas que el general Blanco lleva en persecucion de los rebeldes, se componen de ocho batallones y hasta se dijo que inmediatamente serian llamados para ocupar sus puestos en este distrito militar todos los oficiales que se hallen disfrutando licencia.

Lo que fuere, sonará; nosotros repetimos que no garantizamos ni en todo ni en parte la exactitud de estos rumores.

El cólera.

Las últimas noticias demuestran que cada día es más justificada la creencia de que Europa se verá libre de la terrible invasion.

Por lo que hace á España, puede asegurarse que la salud publica es inmejorable en todas partes.

Los países que han adoptado precauciones contra la epidemia siguen observándolas rigurosamente. En Inglaterra, á pesar de la falta de precaucion, tampoco ocurre novedad: así lo afirma el cónsul general español en telegrama del sábado.

Hé aquí los últimos despachos telegráficos.

Paris 1, á las 7 y 20 de la tarde.

El gobierno inglés ha dirigido una nota relativa á la invasion del cólera en Egipto.

Dicho documento hace constar que los ministros de la reina Victoria vieron con sentimiento el lenguaje adoptado por algunos periódicos del continente, desde las columnas de los cuales se acusaba á Inglaterra de negligencia en impedir la invasion.

Protesta contra la creencia de que el cólera haya sido importado de la India.

Sostiene la doctrina de que las precauciones consistentes en lazaretos y cuarentenas son más bien perjudiciales que provechosas.

La epidemia decrece en Egipto. Ayer no hubo en el Cáiro más que 470 defunciones.

Supónese que este resultado es debido principalmente á la evacuacion del barrio de Bulac, verificada hace veinte días.

Las autoridades del Cáiro siguen mostrándose muy descuidadas en lo relativo á conduccion de cadáveres hasta los cementerios.

Es costumbre llevarlos en hyrros, sin más en-

voltura que una sábana. Cuando los encargados de la conduccion encuentran á los enterradores, que vuelven del cementerio con un ataúd vacío, hacen entrega del cadáver y regresan por otro. De aquí se originan todos los dias disputas y escándalos.

Constantinopla 3.—El gobierno turco ha decidido imponer una cuarentena de veinticuatro dias á todo barco que haya tenido algun enfermo sospechoso durante su viaje.

Los demás barcos sufrirán una cuarentena de veinte dias solamente.

El Cáiro 4.—El número de atacados disminuye poco, pero en cambio el de curados es más numeroso. Ya no se presenta ningun caso fulminante.

El cónsul de España en Cete telegrafía con fecha de ayer lo siguiente:

«Por disposicion de la Junta de Sanidad, los buques procedentes de España, Italia, Malta, Chipre, Portugal y Gibraltar necesitan llevar visadas sus patentes sanitarias por los agentes consulares franceses.»

Variedades.

EL MASCARA DE LA MUERTE ROJA. (1)

(Conclusion).

Y, de tiempo en tiempo, se oye sonar el reloj de ébano del salon de terciopelo. Y entonces, por un momento, todo se detiene, todo se calla, excepto la voz del reloj. Los sueños quedan helados, paralizados en sus posturas. Pero los ecos de la sonata se apagan,—no han durado más que un instante,—y apenas han huido, una hilaridad ligera y mal contenida circula por todas partes. Y la música se infla de nuevo, y los sueños reviven, y se retuercen, aquí y allá más alegremente que nunca, reflejando el color de las ventanas á través de las cuales chorrea la irradiacion de los tripodes. Pero, á la cámara que está allí, al oeste, ningun máscara se atreve á penetrar ahora, porque la noche avanza y una luz más roja afluye á través de los vidrios color de sangre y la negrura de los fúnebres cortinajes es espantosa; y al calavera que pone los pies sobre la alfombra fúnebre, el reloj de ébano le envía un campanero más pesado, más solemnemente enérgico que el que hierre los oídos de los máscaras torbellineando en desprecupacion lejana de los otros salones.

En cuanto á estas salas, la gente hormiguea en ellas y el corazon de la vida late febrilmente. Y la fiesta torbellineaba siempre, cuando, al fin, se elevó el sonido de media noche del reloj. Entonces, segun lo he dicho, la música se detuvo; el revoloteo del wals fué suspendido; en todas partes, como anteriormente se produjo una ansiosa inmovilidad. Pero el timbre del reloj tenia, esta vez, que sonar doce veces; por lo tanto, es muy posible que más pensamiento se haya deslizado en las meditaciones, de los que pensaban en medio de aquella festiva muchedumbre. Y fué, tal vez, por esto, que varias personas de esa muchedumbre, ántes de que los últimos ecos del último golpe, fuesen sorbidos por el silencio, tuvieron tiempo de reparar en la presencia de un máscara que hasta entonces no habia llamado nada la atencion y, la noticia de esa intrusion habiéndose esparcido en voz baja de oído en oído, se elevó de toda la asamblea un zumbido, un murmullo significativo de sorpresa y desaprobacion,—después, finalmente, de terror, de horror y de asco.

En una reunion de fantasmas, tal cual la que he descrito, era necesaria, sin duda, una aparicion bien extraordinaria para causar semejante sensacion. La licencia carnavalesca de aquella noche era casi ilimitada; pero el personaje en cuestion habia sobrepajado la extravagancia de un Herodes y rebasado los límites—complacientes en extremo—del decoro impuesto por el príncipe. Hay en los corazones de los más desprecupados cuerdas que no se dejan tocar sin emocion. Aun en los más depravados, en aquellos para quienes la vida y la muerte son de igual manera, un juego, hay cosas con las cuales no se puede jugar. Toda la asamblea pareció sentir profundamente el mal gusto y la inconveniencia de la conducta y del traje del desconocido. El personaje era alto y descarnado, y estaba envuelto, desde los pies á la cabeza, en un sudario. La careta que le tapaba la cara representaba tan perfectamente la fisonomia de un cadáver rígido, que el análisis más minucioso hubiera descubierto el artificio muy difícilmente. Y sin embargo, todos aquellos locos alegres hubieran soportado, si no aprobado, aquella fea chanza. Pero el máscara se habia propasado hasta adoptar el tipo de la muerte roja. Su vestido estaba tiznado de sangre—y su ancha frente, de igual modo que todos las facciones del rostro, estaban salpicadas de la espantosa escarlata.

Cuando los ojos del príncipe Próspero cayeron sobre aquella figura de espectro,—la cual, con un movimiento lento, solemne, enfático, como para representar mejor su papel, se paseaba aquí y acullá por entre los bailarines—se le vió primeramente convulsionado por un violento escalofrío de terror ó de asco; pero, un segundo después, su frente se enrojeció de rabia.

—Quién se atreve, preguntó con voz ronca á los cortesanos que le rodeaban, quién se atreve á insultarnos con esa ironía blasfemadora? Preadedle y desenmáscaradle, á fin de que sepamos á quien hemos de ahorcar cuando salga el sol.

El príncipe Próspero, cuando pronunció esas palabras, estaba en la cámara del este ó cámara azul. Resonaron fuerte y claramente en los siete salones,—porque el príncipe era hombre imperioso y robusto y la música se habia callado á una señal de su mano.

En la cámara azul estaba el príncipe con un grupo de pálidos cortesanos á su lado. Al principio, mientras habló, hubo en el grupo un ligero movimiento de avance hácia el intruso, el cual estuvo un momento á mano, y ahora, con paso deliberado y magestuoso, se acercaba más y más del príncipe. Pero, á consecuencia de cierto terror indefinible que la audacia insensata del máscara habia inspirado á toda la reunion, no hubo nadie que le echara la mano encima; de tal modo, que no encontrando ningun obstáculo, pasó á dos pasos de la persona del príncipe; y, mientras la inmensa asamblea, como obedeciendo á un solo movimiento, reculaba del centro de la sala á las paredes, continuó su camino sin interrupcion, con el mismo paso mesurado y solemne que desde el principio le habia caracterizado, de la cámara azul á la cámara purpúrea—de la cámara purpúrea á la cámara verde,—de la verde á la de color de naranja—de esta á la blanca,—y de esta á la morada, ántes que se hubiese hecho un movimiento decisivo para detenerlo.

Entonces el príncipe Próspero, exasperado por la rabia y la vergüenza de su cobardía de un minuto, se lanzó precipitadamente á través de las seis cámaras, sin que nadie le siguiera: porque un terror mortal se habia apoderado de todo el mundo. Blandia un puñal desnudo, y se habia acercado impetuosamente á una distancia de tres ó cuatro pies del fantasma que se retiraba cuando éste último, llegado al extremo de la sala de terciopelo, se volvió bruscamente y dió cara al que le perseguia. Un grito agudo sonó,—y el puñal resbaló con un relampago sobre la alfombra fúnebre, donde el príncipe Próspero cayó muerto un segundo después.

Entonces, invocando el valor violento de la desesperacion, una muchedumbre de máscaras se precipitó, á la vez en la cámara negra; y, agarrando al desconocido que se mantenía, como una estatua grande, derecho é inmóvil en la sombra del reloj de ébano, se sintieron sofocados por un terror sin nombre, al ver que bajo el sudario y la careta cadavérica que habian agarrado con tan violenta energía, no habiaba ninguna forma palpable.

Entonces se reconoció la presencia de la Muerte roja. Habia entrado como un ladron nocturno. Y todos los convidados cayeron uno á uno en las salas de la orgia inundadas de un rocío sangriento, y cada cual murió en la postura desesperada de su caída.

Y la vida del reloj de ébano desapareció con la del último de aquellos seres alegres. Y las llamas de los tripodes espiraron. Y las tinieblas, y la ruina, y la Muerte roja establecieron, sobre todas las cosas, su imperio ilimitado.

(Traducido para el LAU-BURU por A. C.)

SUSCRICION

á favor de las familias perjudicadas por el incendio ocurrido el día 2 del corriente en casa de la señora viuda de Berástegui.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes names like Ricardo Lipúzcoa, Ramon y Doroteo Etulain, Rafael Marchueta, Isidoro Iriarte, Manuel Obanos, M. E., Manuel Arteta, D. Tadea Aizcorbe, D. Fermin Roncal, M. G. (G.), Pedro Ilundain, E. B., Antonio Roch, F. H., and a total sum of 1298.

Continúa abierta la suscripcion en la administracion de este diario.

Gacetillas.

La Guardia civil del puesto de Tafalla ha denunciado al juez municipal un vecino de aquella ciudad que el día 4 del corriente estaba cazando sin licencia.

Igualmente ha denunciado la guardia civil de Cintruénigo al juzgado municipal un sujeto de aquella villa que el día 2 del actual cometió idéntico delito.

En la tarde del domingo fué detenido en las calles de esta capital un sujeto á quien un montañés denunció públicamente como

uno de los autores del robo de que aquel habia sido victima por la mañana en las inmediaciones del pueblo de Marcalain.

Parece que el habitante de la Montaña habiase visto obligado á entregar 19 pesetas que tenia, á dos hombres que, pistola en mano le habian detenido cerca del pueblo citado, exigiéndole el dinero que llevaba.

Al detenido se le ocupó una pistola.

Se ha mandado reconocer 418 reses de ganado lanar que han llegado á esta Capital procedentes de Castilla.

Ha quedado á disposicion del Gobernador civil un individuo que se encontraba indocumentado en la via pública.

Con la multa de 4 reales han sido castigados varios chicos que se entretenian en arrancar plantas de los jardines de la Taconera.

Tambien se han impuesto varias multas por contravenir á las ordenanzas municipales.

Con la multa correspondiente se ha castigado á un vecino de Barañain par traer á pastar unas caballerías en término de esta ciudad.

Se ha dispuesto que sean destinados por sorteo á servir en el ejército de la Peninsula cierto número de los individuos que se hallan con licencia ilimitada por haberles cabido la suerte de servir en Ultramar.

Entre las reglas dictadas por el Ministerio de la Guerra para el cumplimiento de la indicada Real orden, hay una que dice así:

«5. Los voluntarios y sustitutos alistados para aquellos ejércitos, continuarán en su actual situacion, no pudiendo ser destinados á los cuerpas del ejército de la Peninsula en ningun caso. Se exceptúan de esta disposicion los sustitutos presentados por la diputacion provincial de Navarra, con arreglo al art. 15 de la ley de 16 de Agosto de 1841 y reales órdenes posteriores.»

En el número próximo espondremos algunas consideraciones acerca de esta disposicion.

Segun nuestras noticias, pasado mañana se hará entrega en el Excmo. Ayuntamiento y en la Excmo. Diputacion Provincial de la Memoria plano general y perfiles del tranvia urbano para cuyo estudio fué autorizado por dichas corporaciones nuestro particular amigo D. Esteban San Roman.

Mucho nos complaceria ver terminadas con feliz éxito las activas gestiones que este señor viene practicando desde hace tiempo.

Para que llegue á conocimiento de las corporaciones y particulares que hayan contraido compromisos referentes á fuegos artificiales con la casa conocida bajo la razon social de viuda de Berástegui é hijo; este, D. Ciriacó Berástegui que tiene establecida en Bilbao una fábrica, responde de todos ellos con el celo y prontitud que tiene acreditados; quedando el beneficio líquido de todas las funciones en favor de su señora madre y hermanos.

La Abundancia de original nos ha impedido complacer á nuestro particular amigo el presbítero Sr. D. Antonio Labarta, publicando en este número dos cartas que le habian sido dirigidas respectivamente por los Sres. Directores de los Colegios de los Sres. Huarte Hermanos y San Luis, ofreciéndose uno y otro á admitir en sus respectivas clases y proporcionarles gratuitamente la educacion é instruccion á los niños de la señora viuda de Berástegui [que están bajo la tutela de aquel respetable sacerdote].

Digno de elogio es el desinteresado ofrecimiento de los mencionados Directores, y nosotros nos complacemos en hacer público el generoso proceder de los Sres. D. Francisco y D. José María Huarte y de D. Joaquin Echarte.

Informes que nos merecen crédito, nos hacen creer que el Estado de la Sra. viuda de Berástegui no infundia ayer tan serios temores como en los últimos dias de la anterior semana.

Cultos religiosos.

Martes: San Cayetano fundador y San Alberto conf.

En las Dominicas: CUARENTA HORAS: se expone S. D. M. á las seis y después del novenario de Santo Domingo se hará la reserva.

Mercados.

Table with 3 columns: Commodity, Price per unit, and Total price. Includes items like Trigo nuevo, Avena, Cebada nueva, Habas duras, Giron, Alholva, and Trigo vendido.

Trigo vendido 158 dobles decálitros, equivalentes á 112 robos y 3 almudes.

(1) Véase el número del sábado, 4 del actual.

Anuncios preferentes

Por acuerdo de su propietaria, el día 8 de Agosto próximo á las 12 se celebrará subasta extrajudicial para la venta de las casas números 25 y 27 de la calle de los Mártires de Ciráqui, llamada antes de San Anton, en la ciudad de Pamplona; y de dos fincas urbanas, un corral, una huerta y 65 fincas rústicas, sitas en jurisdiccion del lugar de Esparza, y dos fincas rústicas más en el de Galar, en tres distintos lotes por el orden que van designadas y bajo de los tipos de 17.005 pesetas el primero, 39.414 pesetas 75 céntimos el segundo y de 14.309 pesetas 50 céntimos el tercero, teniendo lugar el acto en la Notaria de D. Jnan Irurozqui, calle nueva núm. 14, donde existen de manifiesto los títulos de propiedad inscritos y las condicion que se han de regir en la subasta.

1.—San Miguel.—1.

Petróleo (aceite mineral) de calidad muy superior á la conocida en esta plaza, resistente á la inflamabilidad á dos reales y dos maravedís litro y por mayor á dos reales.

Petrolina refinada superior á dos reales litro y á treinta y ocho maravedís al por mayor.

Habitacion.

Hay vacante una que reúne muy buenas condiciones, en la calle de Navarrería, núm. 19, piso 3.º

Informarán en la tienda de cerería de la casa núm. 1 de la misma calle.

¡¡SOLO ONCE DIAS!!

Trascurridos estos, termina la

LIQUIDACION

de toda clase de tejidos nacionales y extranjeros del

GRAN BAZAR ECONÓMICO

Mercaderes, 23.—Pamplona

NOTA. Desde el lunes 6 daremos principio á la venta de paños, lanillas, gros negros, mantonería, chalecos de lana y corsés.

PRECIO FIJO.

LEJÍA FENIX.

¡Gran invento del día!

Para colar y lavar la ropa, blanqueo de tejidos, quitar manchas, fregrar vasijas etc. etc.

SIN NECESIDAD DE JABON.

Gran economía de trabajo, tiempo y dinero, 70 por 100.

Máquinas de lavar (Legiadoras) de todos tamaños y precios.

Depósito por mayor y menor, Calle Nueva núm. 30.

AVISO A LOS CAZADORES.

En la armería de Antero Michelena calle Mayor núm. 19, se encuentra un gran surtido de armas de fuego de todas clases y sistemas de escopetas y demás equipos y útiles de un cazador, rifles con dos juegos de cañones, pistolas y revólvers de última novedad, cartuchos desde siete reales y medio en adelante y así todo á precios muy baratos.

Tambien hay escopetas muy superiores desde mil trescientos reales á dos mil.

Mimbres.

Se compran en grandes y pequeñas partidas. Informarán en la administracion de este periódico.

VENTA DE PIPAS VACIAS.

Se venden de todas clases y precios en casa de la Sra. Viuda de D. José Frauca y Mina, de Tudela.

El telegrafo.

En el gobierno civil se recibió ayer por la tarde el siguiente despacho:

«El movimiento militar realizado en Badajoz ha terminado—Se comunicarán detalles—Participe V. S. las noticias para tranquilizar la opinion pública.

Madrid 6, 4, 54 t.
Pamplona 7, 6, 10 m.

4 por 100 amortizable.	75,80
4 por 100 perpétuo !.	65,90
Billetes hipotecarios de Cuba.	96,90
Banco de España.	286,00

Terminada la sublevacion de Badajoz inter-nándose en Portugal los rebeldes.

El Corresponsal.

Madrid. 6, 9 n.
Pamplona 7, 3 m.

Lotería Nacional: 4.894, 5.404; 15.267; 17.369; 17.710.

Los insurrectos de Badajoz robaron la Administracion.

Imp. de R. Velandia.

— 344 —

—¿No lo recordais?—El diamante, el diamante artificial.

—Pero ¿cómo siendo el diamante una sustancia simple.... pura...

—Os engañais, Jehú; el diamante puede descomponerse, puede reducirse á carbon.

El judío miró al caballero como si quisiese descubrir segunda intencion en sus palabras; pero Jimeno las pronunció con naturalidad y sencillez, confirmándolas con la expresion de su semblante.

—¡Holal! ¿sabiais ese secreto? preguntó el médico.

—Y á vos tampoco os coje de nuevas?

—Hasta ahí todo lo sabia.

—Pues sabeis la mitad que yo.

—¿La mitad?

—Si, porque vos solo sabeis que del diamante se hace carbon; conocimiento estéril, añadió Jimeno, alzando un poco la voz; porque, decidme: ¿qué consigue el hombre con destruir una materia preciosa para formar con ella otra que nada vale? ¡Destruir, matar, aniquilar! Hé ahí la ciencia. Que el carbon sea de diamantes, ó sea de una astilla, ¿qué más da?

—¡Silencio, por Dios!

—¿En qué se distingue un carbon de otro?

—Por el Dios de Moisés, bajad la voz, señor caballero.

—Teneis razon; pueden escucharnos y esta conversacion no deben oirla los profanos: vuestro secreto es estéril, repito; solo sirve para destruir; pero el mio es fecundo, sirve para crear: vos de los diamantes haceis carbon, yo del carbon hago diamantes.

—¿Cómo?

—El cómo es el capital que yo pongo en esta empresa, y vos....

—Eso... decidme ¿qué pongo yo?

—Los instrumentos.

—Pero es muy poca cosa, y no me dareis más que una mínima parte de las ganancias.

CAPITULO XXV.

De cómo el infanzon con su nueva alquimia, extrajo la quinta esencia de las noticias que necesitaba.

Hola, señor caballero, le dijo el médico: hánme asegurado que os habeis resentido de las heridas.

No pudo ver Jimeno sin estremecimiento aquel personaje, que con su venerable apariencia, tantos crímenes ocultaba. Procuró, sin embargo, reprimirse, y le dijo con toda la tranquilidad que pudo fingir:

—No, Jehú; ya estoy más aliviado.

—Veamos el pulso: nervioso.... acelerado: vos habeis menester....

—De nada, Jehú, de nada; estoy completamente bien: repuso Jimeno bajando la voz; y si os he llamado ha sido porque, encerrado há tantos dias en esta habitacion, naturalmente deseo hablar con alguién, y sobre todo con una persona tan docta como vos en los secretos de la naturaleza.

El judío se humilló, murmurando algunas frívolas palabras de obligada modestia.

SECCION DE ANUNCIOS.

FABRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFIA

DE

J. DONATO CUMIA

Naipes de todas clases.--Precios desde 8 á 30 rs. docena.

Perfeccion y economia en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.

VIUDA DE CONRADO GARCIA.

PIANOS.

Deseosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente el crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder á tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfaccion de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada coleccion de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricacion, los de *Raynard y Maseras*, conocidos por «los Erard españoles» y *Kaps* de Dresde (Alemania) célebres en el mundo artístico por su resonador.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id. clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

Pianos á cilindro.

Garantia completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalages.

Representacion exclusiva de varias fábricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: Viuda de Conrado Garcia, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.

— 542 —

—¿Qué concepto habeis formado de la alquimia? preguntó el caballero; ¿os habeis dedicado á buscar la piedra filosofal?

Jehú tendió al rededor una mirada recelosa, y luego respondió encogiéndose de hombros:

—¡La piedra filosofal! Esas investigaciones no las hacemos nosotros los judios, que buscamos el oro en el trabajo, en el comercio, en todas partes donde honradamente puede hallarse; los cristianos, señor, son los que, desconociendo las verdaderas fuentes de la riqueza, se lanzan á los misterios de la magia, para encontrarla.

—Pero venga el oro por magia, venga por un descubrimiento científico, ¿le admitiriais vos?

—Yo para mí, señor caballero, nada necesito; la Reina me mantiene...

—¡Ah! Pues entonces, dijo el infanzon, guardo mi secreto, si es cierto que nada necesitais...

—¡Nada para mí! respondió el judío, abriendo de una manera muy significativa sus verdes ojuelos: sin embargo, ¡nuestros hermanos sufren tan crueles persecuciones!... ¡se ven tan oprimidos y vejados!

—Entiendo; la caridad os obliga á dedicaros á un arte, en que yo he hecho algunos adelantos!...

—¡Vos! exclamó con asombro y curiosidad el médico: ¡vos! ¿Habeis dado con esas palabras mágicas, que es preciso pronunciar en el momento critico de la trasmutacion del cobre?

—¡Hola! ¿con qué vos tampoco sois extraño á los misterios de...?

—Por mera curiosidad, señor caballero, confieso que algunas veces en mi laboratorio...

—¿Teneis laboratorio?

—Completo, señor caballero, completo.

—Crisoles, retortas, tubos capitulares, redomas, alquitaras...

—De todo, de todo!

—¡Oh! pues entonces, amigo mio, somos felices.

— 543 —

—¡Felices! Somos felices; es decir, que somos ricos.

—Si, respondió Jimeno; porque desde ahora mismo vamos á formar una compañía mercantil para la explotacion...

—¿Del oro?

—De una cosa más preciosa que el oro.

—¿Más?

—Si, el diamante.

—No entiendo; repuso Jehú perdiendo el color.

—¡Oh! pues es muy sencillo. Yo, D. Alfonso de Castilla, caballero infanzon al servicio de la Reina de Navarra, y vos, Jehú, médico de S. A., fundamos una compañía para la fabricacion de diamantes.... ¿comprendeis? Yo pongo en esta compañía mi talento, mi invencion, y vos poneis vuestras redomas, crisoles y retortas...

—¡Pero se trataba del oro, señor caballero, del oro!

—¿Y vos, qué preferis, oro ó brillantes?

—Lo que más pronto podamos adquirir: en la alquimia he trabajado mucho... ¡mucho!

—Y no habeis conseguido nada.

—Cierto.

—Porque la piedra filosofal, amigo mio, es una mentira, un error: pero error, que en vez de difundir tinieblas por el mundo, le ha iluminado de verdades. ¡Cuántas propiedades nuevas no habeis descubierto en los cuerpos al hacer esa infinidad de experiencias, de combinaciones! ¿Eh?

—Si.

—¡Cuántos medicamentos, cuántas sustancias letales!

—¡Oh, muchas! Yo comparo el mundo á mi laboratorio: para una triaca hay cien ponzoñas; para un medio de dar la vida, mil de quitarla.

—Pues bien: corriendo tras esa ilusion del oro por medio de la piedra filosofal, he dado con una realidad mucho más preciosa.

—¿Cuál? decidmela, exclamó Jehú, con una mirada de asombro y de codicia.